

Pamplona Iruña Bizi-bizirik Muy viva

Guía de Pamplona





Índice

¿Dónde estamos? 3

Historia 4

Identidad v diversidad

 Qué ver
 10

 Día 1
 10

 Día 2
 15

 Día 3
 20

 Día 4
 26

 Día 5
 28

30

34

Una ciudad verde de verdad

Para comer, productos de aquí

De compras 38

Información práctica 40
Cómo llegar 40
Dónde aparcar 40
Cómo moverse 42

Diccionario práctico 43 pamplonica

Pamplona es una ciudad auténtica, de verdad.

Viva, acogedora, segura. Y, también, equilibrada, respetuosa, participativa. Tiene Pamplona muchos atractivos que bien merecen una visita, pero lo que la hace única es su gente. Gente que vale la pena, gente de verdad.

Importante enclave vascón, ciudad romana, capital del Reino de Navarra hasta su conquista por Castilla en 1512, Pamplona cuenta con **una rica historia y una fuerte identidad.** Pamploneses y pamplonesas de cualquier edad, extracto socioeconómico o forma de pensar comparten un especial orgullo de pertenencia que las personas que nos visitan advierten de inmediato.

Es Pamplona la primera capital del **Camino de Santiago** a su paso por la península. La ruta jacobea ha dejado numerosas huellas arquitectónicas en la ciudad y sigue arrojando hoy miles de visitantes que la enriquecen. Su conjunto amurallado y su Ciudadela renacentista son una joya europea. A esto se suman muchos metros cuadrados de parques y jardines que hacen de Pamplona una ciudad de corazón verde.

Sorprende Pamplona por su pujante **oferta cultural,** repleta de festivales musicales, teatrales y cinematográficos, centros de arte contemporáneo y sabrosas experiencias gastronómicas. Sin olvidarnos, naturalmente, de las fiestas de San Fermín, conocidas en todo el mundo, y que cada año, del 6 al 14 de julio, convierten a la ciudad en una referencia internacional de ocio y cultura.

Te invitamos aquí a conocer mejor Pamplona.

¿Dónde estamos?

Pamplona ha sido desde siempre puerta de entrada a la península y un cruce de caminos culturales, históricos y económicos. Hoy, ofrece una riquísima diversidad paisajística, cultural y lingüística. Además, por su céntrico emplazamiento y cómodas conexiones, es también un lugar ideal para explorar Navarra y otras regiones limítrofes en un radio máximo de hora y media.



Historia / Identidad y diversidad



Los orígenes de una ciudad y de un reino

Los orígenes de Pamplona se remontan a la Edad de Hierro. Entonces, un primitivo poblado vascón —llamado Iruña— se asentaba en una zona de terrazas sobre el río Arga, en un lugar ideal para su defensa. En el año 75 a. C., de camino a la guerra con Sertorio, el general romano Pompeyo vio en este primitivo asentamiento una oportunidad para instalar allí sus tropas, lo que dio lugar a la ciudad romana de Pompaelo. En el siglo V, Pamplona pasó a dominio visigodo y, con este, se

nombró el primer obispo. En 711, huestes musulmanas invadieron la ciudad y la tomaron. En 778, Carlomagno destruyó las murallas de Pamplona, hecho que dio lugar a la batalla de Roncesvalles, que ha sido interpretada como el germen del Reino de Pamplona y, por extensión, del de Navarra. Su primer rey fue Íñigo Arista.

↑ Maqueta de Pamplona que reproduce en miniatura la ciudad en 1900. Se encuentra en la entrada del Archivo Real y General de Navarra.

La Pamplona medieval

En época medieval, la ciudad creció dividida en tres poblaciones distintas, amuralladas y muchas veces enfrentadas entre sí:

- Los vestigios de los antiguos núcleos originarios —vascón y romano— fueron formando la ciudad de la **Navarrería**. Sus habitantes, que eran locales, se dedicaban principalmente a labores agrícolas. El idioma común era el euskera, una de las lenguas preindoeuropeas aún viva en Europa.
- Al amparo del Camino de Santiago, numerosas personas de origen occitano fueron llegando a Pamplona atraídas por las ventajas que se ofrecían en el marco de una política repobladora. Fue así como nació el burgo de San Cernin o San Saturnino, donde la población era en su mayoría artesana y comerciante y su lengua común era la occitana.
- Por último, navarros y navarras venidos de otras poblaciones y otras personas extranjeras, dedicadas al campo y a oficios gremiales, formaron un tercer núcleo poblacional, el de San Nicolás.

En 1276, en la Guerra de la Navarrería, las poblaciones de San Nicolás y San Cernin unieron fuerzas contra la Navarrería, que quedó completamente arrasada.

No llegó la paz definitiva hasta el 8 de septiembre de 1423, cuando el rey Carlos III el Noble promulgó el **Privilegio de la Unión**: los tres núcleos se integraron "en una sola universidad, un concejo y una comunidad indivisible". En tierra de nadie y donde confluían las tres ciudades, se alzó la Jurería, hoy Casa Consistorial.



La capital después de la conquista castellana

A las puertas del siglo XVI, el Reino de Navarra vivía un conflicto interno que llevaría a una guerra civil entre linajes navarros. En este contexto, Fernando el Católico, rey de Aragón y Castilla, envió a sus tropas en 1512, con el Duque de Alba a la cabeza. El rey **Juan de Albret** y la reina Catalina de Foix abandonaron sus territorios y se establecieron junto con su Corte al otro lado de los Pirineos, desde donde intentaron recuperar el reino. Tras varios intentos, la batalla decisiva tuvo lugar en junio de 1521 en Noáin, que

se tradujo en la definitiva conquista de Navarra y su incorporación a la corona de Castilla.

La situación estratégica de Pamplona con respecto a Francia hizo que la corona de Castilla pusiera un gran empeño en fortificarla. De entonces son las murallas y la Ciudadela renacentistas, joyas del patrimonio de la ciudad.

↓ Vista aérea de la Ciudadela, construida entre los siglos XVI y XVII, donde se observa su planta en forma de estrella de cinco puntas.



El siglo XVIII

El Siglo de las Luces supuso la edad de oro de Pamplona. Es en esta época cuando toman importancia conceptos como el bienestar de la ciudadanía. Así, la población conoce una serie de mejoras urbanísticas sustanciales: las calles se adoquinaron, se mejoró el sistema de alcantarillado y llegó el alumbrado público con candiles. Aún con todo, el proyecto más significativo fue el de la traída de aguas mediante el acueducto de Noáin y la colocación, para su distribución, de fuentes en diferentes puntos de la ciudad. De estas, hoy se conservan cinco diseñadas por el pintor y dibujante Luis Paret.

Este siglo vio también la partida de personalidades navarras, algunas a la Corte de Madrid y otras hacia América. Relevantes en sus posiciones, regresaron años más tarde a Pamplona y construyeron en ella magníficos palacios y casas nobiliarias.



de Interés Cultural con categoría de Monumento.

→ Fuentes de Luis Paret. En 1788. el Ayuntamiento encargó a Luis Paret diseñar una serie de fuentes para puntos emblemáticos de la ciudad.



- → El tenor roncalés. Julián Gayarre, en su debut en La Scala en 1876.
- ≥ Pablo Sarasate. nacido en la calle San Nicolás de Pamplona, en 1844.
- → → Primer y único retrato autentificado de la artista Remigia Echarren, conocida como la Reina del Arga, que data del año 1883.









El siglo XIX: la ciudad burguesa y su ensanche

En el siglo XIX Navarra dejó de ser un reino para convertirse en provincia desde 1841 con la Ley Paccionada. Fue también la época del nacimiento de la burguesía local, del desarrollo de una incipiente industrialización y de la llegada en 1860 del ferrocarril. Además, Pamplona vivió un momento de esplendor cultural con los éxitos mundiales del violinista Pablo Sarasate, del tenor roncalés Julián Gayarre o de la funambulista Remigia Echarren Aranguren, conocida artísticamente como 'mademoiselle Agustini' o 'Reina del Arga'.

En este contexto, Pamplona conoció un gran aumento demográfico, inexorablemente reñido con su carácter fortificado. Para hacer frente a esta situación y construir el Primer Ensanche, fue necesario el derribo, en 1888, de los dos baluartes interiores de la Ciudadela. Este pequeño barrio de seis manzanas apenas resolvió el problema de vivienda, pero nos regaló notables edificios modernistas. No sería hasta 1915 cuando se aprobó el derribo del Frente de la Tejería, correspondiente al sur de la muralla, lo que posibilitó por fin la construcción del Segundo Ensanche y la expansión de la ciudad hacia el sur. Los Jardines de la Taconera y el Parque de la Media Luna se convirtieron en el lugar de descanso de la ciudad.



Pamplona y su cuenca han ido creciendo paulatinamente hasta convertirse en la ciudad que vemos hoy, con una población de 200.000 habitantes que alcanza los 350.000 en su área metropolitana. La rodea un importante cinturón industrial, vinculado a la automoción, al sector farmacéutico y a las energías renovables, y de servicios surgido a partir de la modernización experimentada en los años sesenta del pasado siglo. Pamplona es sede de tres universidades: la Universidad de Navarra, fundada en la década de los cincuenta, la Universidad Pública de Navarra, nacida en los ochenta, y un centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Sus servicios médicos y hospitalarios son referentes a nivel nacional: destacan el Hospital Universitario de Navarra, perteneciente al Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea, la Clínica Universidad de Navarra y el Centro de Investigación Médica Aplicada, adscritos a la Universidad de Navarra.

El desarrollo urbanístico ha dado lugar a una ciudad verde, repleta de jardines y arbolado, que hacen de Pamplona una ciudad cómoda y acogedora, que invita a pasear. En Pamplona, lo verde no es una aspiración, sino una manera de ser y de vivir, muy arraigada entre la población.

↑ Primer plano del Casco Antiquo de Pamplona con los ensanches al fondo.

Qué ver

Día 1 / Imprescindibles

- 1 ESPACIO SANFERMIN! ESPAZIOA
- 2 CATEDRAL
- **③ CABALLO BLANCO**
- (4) CIUDADELA
- **(5) PLAZA DEL CASTILLO**



Las noticias más antiguas que se conocen sobre las fiestas en honor a San Fermín datan del siglo XII. En ellas se hace referencia al traslado, en el año 1186, de una reliquia del Santo desde Amiens (Francia) hasta Pamplona. Teniendo en cuenta el contexto medieval, es lógico pensar que este hecho contribuyó a extender la devoción al Santo entre las personas que habitaban la ciudad. Posteriormente, a los actos religiosos para conmemorar el martirio del Santo se fueron uniendo otros eventos que se celebraban en la ciudad a lo largo del año, como la feria de ganado o diferentes festejos taurinos.

Ernest Hemingway llegó a Pamplona con 24 años en 1923. Vino como reportero del diario 'Toronto Star' en busca de



material para sus reportajes periodísticos. Su carácter apasionado, actitud abierta y una clara predisposición para involucrarse en el ambiente hicieron que no tuviera muchas dificultades para conectar con la gente, lo que facilitó su total integración en la fiesta. Así comenzó el idilio entre Pamplona, los Sanfermines y el escritor. Tres años después de su primera visita, publicó la que fue su primera novela de éxito, *The Sun Also Rises* traducida al castellano con el título *Fiesta*. Puede decirse

que, si bien los Sanfermines ya eran unas fiestas grandes, Hemingway las hizo universales. Con el paso del

tiempo, esta suma de elementos de carácter popular ha hecho que el actor principal y motor de la fiesta sea la gente.

El Espacio SanfermIN! Espazioa ofrece, en un entorno accesible
y una ubicación privilegiada, una experiencia que permite ver y sentir lo que
inte





↑ El Espacio SanfermIN! Espazioa, situado en la Cuesta Santo Domingo, acoge una experiencia de inmersión total en la fiesta.

es la fiesta a las personas que nos visitan el resto del año. No es un museo ni un

> centro de interpretación sino que ofrece una experiencia inmersiva que, además de mostrar los principales actos como el chupinazo, la procesión o los encierros, transmite los principales aspectos que hacen de San Fermín algo irrepetible: una fiesta

popular, histórica, cultural, abierta, alegre, internacional y para todas las edades.



2 Catedral

El imponente conjunto catedralicio fue construido durante los siglos XIV y XV sobre los restos de un templo románico. La fachada, neoclásica de 1799, es obra de Ventura Rodríguez. El interior, en cambio, sigue en pie y pertenece al gótico francés.

Preside el templo talla de Santa María la Real, del siglo XII. Es la imagen mariana más antigua de las conservadas en Navarra. De madera revestida en plata, frente a ella se coronaban los reyes de Navarra. Destacan el Relicario del Santo Sepulcro, que contiene un 'Lignum Crucis', y diversas obras sacras. También son de destacar los retablos, la sillería del coro.

el Santo Cristo de Anchieta, el **sepulcro** de alabastro de Carlos III el Noble y Leonor de Trastámara, y la capilla Barbazana, con su bóveda gótica octogonal. El claustro gótico, finalizado en 1472, está considerado uno de los más bellos de Europa.

La catedral alberga la exposición permanente **Occidens**, un recorrido por la historia y el desarrollo de la cultura occidental, en estancias originales de gran interés, como la cillería o el refectorio.

↑ Vista general del interior de la catedral con el sepulcro gótico de los reyes de Navarra Carlos III y Leonor de Trastámara.



③ Caballo Blanco o Baluarte del Redín

Es uno de los lugares más emblemáticos de la ciudad y mirador inmejorable de las murallas, las huertas en el parque fluvial del río Arga, y el monte Ezkaba, en cuya cima se encuentra el Fuerte de San Cristóbal, última construcción defensiva de la ciudad.

En los años sesenta del pasado siglo se construyó en la zona el mesón del Caballo Blanco, de gusto historicista, que hoy alberga un recoleto hostelero.

↑ El Caballo Blanco es uno de los rincones con más encanto de la ciudad. → Vista nocturna de una de las puertas de entrada al recinto de la Ciudadela.

13

Ciudadela: perfecta combinación de historia, jardines y arte contemporáneo

La Ciudadela es un espacio que combina zonas verdes, murallas y cultura. Está considerada como uno de los mejores ejemplos de la arquitectura militar del renacimiento español y uno de los más destacados conjuntos defensivos de Europa.

Su construcción, iniciada en época de Felipe II —1571— según los planos del ingeniero militar Giacomo Palearo, el Fratín, proyectó un conjunto defensivo similar a la Ciudadela de Amberes: un pentágono regular con cinco baluartes en sus ángulos. En 1888, la necesidad de construir el Primer Ensanche obligó al derribo parcial de dos de sus baluartes y un revellín.

La Ciudadela de Pamplona es hoy un gran espacio expositivo público de arte contemporáneo. El recinto, además, alberga esculturas de **Jorge Oteiza** en sus jardines y es sede de festivales y numerosos eventos culturales. Sus jardines, lugar ideal de descanso, cuentan con una gran diversidad de árboles.



Ver más información en página 20.



(5) Plaza del Castillo

La Plaza del Castillo está considerada el corazón de la ciudad, su centro neurálgico. Sus casi 14.000 m² han sido un punto clave a lo largo de la historia pamplonesa. Su nombre proviene del castillo que estaba situado en su parte oriental. construido por Luis Hutín en 1310, y que tomó la plaza como patio de armas. Durante la Edad Media sirvió de tierra de nadie en los momentos difíciles entre los tres burgos; además de su función militar, fue mercado y también se utilizó para sembrar hierbas y trigo.

La plaza se convirtió con el tiempo en un espacio ideal de ocio y espectáculos de diversa índole. Desde 1405 acoge las celebraciones y justas que festejaban las

efemérides reales o las de los patronos de la ciudad. Desde 1385 hasta 1844, cuando se construyó la primera plaza estable, fue el lugar donde tuvieron lugar las corridas de toros.

Hoy, la Plaza del Castillo acoge numerosos bares y cafés. Es un estupendo punto de partida para callejear y disfrutar de la suculenta oferta de pinchos del casco viejo, sobre todo en la hora del aperitivo o al atardecer. El quiosco central actual es de 1943: sustituyó a otro anterior de madera de 1910.

↑ La Plaza del Castillo es la segunda más grande de la ciudad, solo superada por la plaza de los Fueros.

Día 2 / De las murallas a la pelota vasca

- 1 PASEO POR LAS MURALLAS
- **2** EDIFICIOS CON HISTORIA
- ③ PELOTA VASCA

1 Paseo por las murallas

Pamplona destaca por su impresionante conjunto amurallado del siglo XVI, declarado Monumento Nacional. Para entender su importancia histórica, es aconsejable recorrerlas. El recorrido, de unos cinco kilómetros, atraviesa sus diferentes rondas que ofrecen vistas panorámicas y conectan lugares emblemáticos de la ciudad. Como punto de inicio, sugerimos el Fortín de San Bartolomé, una antigua fortificación del siglo XVIII. Desde aquí, se puede cruzar al Baluarte de Labrit por una pasarela, y seguir por la ronda hacia el norte y disfrutar de una perspectiva diferente de la catedral. Se llegará finalmente al Baluarte del Redín, uno de los lugares más emblemáticos de la ciudad.



∠ El Fortín de San Bartolomé fue la última obra importante realizada en las defensas de Pamplona.

→ El Portal de Francia. construido en 1553, es el portal mejor conservado del antiguo recinto amurallado.





Junto al Redín, encontramos el Portal de Francia, el único de los seis accesos a la vieja ciudad amurallada que se encuentra en su emplazamiento original. Seguimos por el Palacio Real, hoy Archivo General de Navarra, para bajar el barranco de Santo Domingo y subir al trayecto que rodea el Museo de Navarra. Desde aquí, atravesando el Portal Nuevo, la ruta continúa por los Jardines de la Taconera. La ruta de las murallas culmina en la Ciudadela, el recinto fortificado pentagonal en pie más antiguo del mundo, pulmón verde de Pamplona y centro de arte contemporáneo.

↓ Iglesia de San Saturnino. Una de sus torres está coronada con la veleta conocida como el 'Gallico de San Cernin'.

② Edificios con historia

Iglesias

Cada uno de los tres burgos nacidos al amparo del Camino de Santiago contaba con una iglesia que hacía las funciones de fortaleza y daba protección a sus habitantes. Hoy en día, además de la catedral, siguen en pie las iglesias de San Saturnino, o San Cernin, y San Nicolás, que bien merecen una visita.

La iglesia-fortaleza de San Nicolás data del siglo XII. El lugar servía de fortaleza defensiva para la población. Del templo original se conservan la torre y el interior cisterciense. La iglesia de San Nicolás, junto a la plaza y la calle adyacentes, del mismo nombre, preside un importante espacio comercial de la ciudad.





← Patio interior de la Cámara de Comptos, de estilo gótico civil. ∠ Iglesia de San Lorenzo situada al comienzo de la calle Mayor de Pamplona.



za cada 7 de julio la procesión de San Fermín, por ser la que guarda la talla del Santo. La iglesia actual sustituye a otro templo anterior barroco. Fue construida en 1901. Su interior es de estilo neoclásico. La capilla del Santo fue construida entre 1696 y 1717.

La iglesia de San Saturnino, también conocida como iglesia de San Cernin, está
dedicada al co-patrono de la ciudad. Tras
destruirse el templo románico anterior,
fue reconstruida —en estilo gótico— en
1297. El edificio adquiere su aspecto de
fortaleza de su originaria misión defensiva. La talla de la Virgen del Camino se
sitúa en una capilla barroca en el lugar
en el que estuvo el claustro. Frente a la
iglesia se encuentra el 'Pocico de San Saturnino', que recuerda el espacio donde
fueron bautizadas las primeras personas
cristianas de Pamplona; y la Belena de

Al final de la misma calle se alza la **iglesia de San Lorenzo**, desde la cual comien-

Portalapea, con los restos de la muralla

del burgo.

Ensanches

A finales del siglo XIX, Pamplona, encerrada en sus murallas, se encontraba en un estado de hacinamiento. La necesidad de expansión llevó a la creación del Primer Ensanche en 1888. Se extendía en un pequeño barrio de seis manzanas para cuya construcción fue necesario derribar los dos baluartes interiores de la Ciudadela. Esto apenas resolvió el problema de vivienda. A cambio, dejó una breve muestra de destacados edificios modernistas, los únicos de la ciudad.

El **Segundo Ensanche** se construyó después del derribo del frente sur de la muralla. El nuevo trazado de calles trajo la construcción de edificios que seguían el estilo del momento y que hoy son testigos de una de las principales zonas comerciales y sociales de la ciudad.



18

Palacios

El casco histórico de Pamplona conserva sin alteraciones el trazado de las calles medievales, aunque con una importante renovación de sus edificios que comenzó a forjarse en los siglos XVII y XVIII. El más antiguo de ellos es la **Cámara de Comptos**, único edificio de estilo gótico civil de la ciudad. Fue sede del Tribunal de Cuentas del Reino de Navarra entre 1524 y 1836, encargado en esa época del control de las finanzas reales y de la acuñación de la moneda navarra.

De los palacios, destaca el del **Condestable**, una de las casas principales de la ciudad y declarado Bien de Interés Cultural (1997). En su primera planta, acoge el **Museo Pablo Sarasate**, dedicado a uno de los pamploneses más universales, con objetos, obras de arte e instrumentos musicales que el violinista donó a la ciudad.

De esta época son también los grandes palacios que se han mantenido en pie y que se pueden apreciar en un paseo por las calles del centro. Entre ellos, el palacio de Ezpeleta, el de Redín y Cruzat, el de los Condes de Guenduláin, el de los Navarro-Tafalla, el de los Goyeneche o el del Marqués de Rozalejo. Disfruta de sus magníficas fachadas entre el ambiente del comercio local del casco histórico.

↑ El palacio del Condestable, edificado en el siglo XVI, está situado en la confluencia de las calles Mayor y Jarauta del casco histórico.

3 La pelota y los frontones

Pamplona esconde un tesoro deportivo que cautiva a locales y visitantes por igual: la pelota vasca. Deporte de reyes, sacerdotes y, sobre todo, del pueblo, en el caso de Pamplona hay noticias de su práctica desde la época medieval. Más adelante, a partir del siglo XVIII, su imparable popularidad y el peligro de recibir un pelotazo llevaron a que fuera prohibido en las calles y en las proximidades de las iglesias.

Es en esta época cuando se desarrolla un juego a mano singular y único con pelotas muy pesadas, conocido como 'laxoa'. Con posterioridad se fueron desarrollando nuevas herramientas y modalidades. Pamplona es la cuna de una de ellas: el remonte.

Para la práctica de la pelota está el frontón, y en Pamplona se pueden visitar algunos buenos ejemplos. El frontón Labrit, también conocido como la Bombonera por el gran ambiente que se forma en un día de partido, es el más popular de los que hay en la ciudad. Se puede visitar en días laborables y presenciar así entrenamientos de clubes y partidos. Los fines de semana acoge habitualmente partidos de pelota profesional.

Muy cerca, junto a las murallas, se sitúa el frontón Jito Alai. También en el Casco Antiguo está el frontón de La Mañueta, que data de 1913 y se ubica en la calle con el mismo nombre. Este último es un frontón corto, que se caracterizaba por albergar curiosos desafíos entre los contendientes. Eran corrientes las apuestas en las que el jugador que teóricamente

llevaba ventaja se anotaba algún hándicap, o jugaba con una sola mano, cargando con un peso, una silla o un saco, o se daba una vuelta antes de golpear la pelota. Por último, no podemos olvidar el frontón Navarra Arena, situado en las afueras de la ciudad. Es el más moderno y ha sido sede de grandes finales profesionales. Son muchas las anécdotas y los hitos que jalonan la historia de la pelota en la ciudad de Pamplona, una historia que puede ser conocida a través de visitas guiadas organizadas por el Ayuntamiento.

Ahora, está en marcha el proyecto para convertir a Pamplona en la capital mundial de la pelota vasca. Es un proyecto transversal que parte de la tradición pelotazale de la ciudad para construir una apuesta turística y cultural basada en la sostenibilidad, el arraigo y la innovación.













Día 3 / Una ciudad de arte contemporáneo

- 1 CIUDADELA
- 2 MUSEO OTEIZA
- 3 MUSEO UNIVERSIDAD DE NAVARRA (MUN)
- **4** MUSEO DE NAVARRA

1 Ciudadela

Cuando se habla de arte contemporáneo en Pamplona, hay que subrayar la Ciudadela, el gran pulmón verde de la ciudad y un espacio expositivo de primer orden. La Ciudadela de Pamplona es uno de los mejores ejemplos de arquitectura militar renacentista en España y un destacado conjunto defensivo de Europa. Además, obtuvo el premio de Patrimonio Cultural de la Unión Europea en la categoría de Conservación en 2012.

Originalmente, el interior de la Ciudadela estaba configurado como una pequeña comunidad militar, con callejuelas radiales, sobre una planta con forma de pentágono, que convergían en la plaza central o plaza de armas. En el exterior, cinco baluartes en los ángulos servían de resistencia para la artillería de la época. En 1888, se derribaron parcialmente dos de sus baluartes y un revellín para dar paso al primer ensanche de la ciudad. Uno de

sus accesos, la puerta del Socorro, fue construida en 1689 y marcaba el primer punto de control de entrada. Este acceso consistía en una contraquardia y un cuerpo de guardia donde se registraban quienes visitaban la ciudad. Para acceder al interior, se cruzaban seis puentes: tres fijos, dos levadizos y uno basculante. La Ciudadela se encuentra rodeada por el Parque de la Vuelta del Castillo, un amplio espacio verde de 300.000 m² que abarca los glacis de la fortificación. Esta zona, que data del siglo XVII, es hoy un parque público con espacios verdes, bancos, caminos empedrados y 19 esculturas de reconocidos artistas como Oteiza. Aizkorbe, Sada, J.A. Eslava, Orella, Larrea, Aguirre, Basterretxea, Anda o Gabino, entre otros. Este espacio combina patri↑ Los cuatro espacios expositivos de la Ciudadela: Horno, Polvorín, Pabellón de Mixtos y Sala de Armas.

21

↓ Escultura de Vicente Larrea ubicada en los jardines interiores de la Ciudadela.



QUÉ VER

monio, naturaleza y cultura, invitando a paseantes y deportistas a disfrutar de un entorno único.

En el recinto de la Ciudadela existen hoy cuatro edificios habilitados para albergar exposiciones, talleres o actividades artísticas. Son edificios que pertenecieron en su día a la fortificación militar, devuelta a la ciudad en los años sesenta del pasado siglo. Por orden de antigüedad, estos espacios son el Horno, el Polvorín, el Pabellón de Mixtos y la Sala de Armas.

A lo largo de todo el año alberga numerosas exposiciones de decenas de

artistas. La Ciudadela ofrece a la ciudadanía un lugar idóneo para adentrarse en las diferentes expresiones artísticas contemporáneas, que a su vez vienen acompañadas de acciones de mediación: jornadas de pensamiento, festivales de teatro y visitas, entre otros. En la primavera y verano. la música florece al aire libre en la Ciudadela y redondea la oferta cultural del lugar acercándose a diferentes estilos musicales.

↓ Esculturas distribuidas por las zonas verdes del interior y el exterior de la Ciudadela.









2 Museo Oteiza

El Museo Oteiza alberga la colección personal del reconocido escultor y artista Jorge Oteiza (Orio, 1908—San Sebastián, 2003), compuesta por 1.650 esculturas y 2.000 piezas de su laboratorio experimental, además de decenas de dibujos y collages. El Museo está centrado en la difusión del legado de Oteiza, uno de los escultores fundamentales en la evolución del arte del siglo XX, autor de una trayectoria escultórica fundada en la experimentación estética, la desocupación de las formas y el vaciamiento de la materia. Oteiza fue también un creador

importantes aportaciones en los ámbitos de la ensayística, poesía, antropología, arquitectura, lingüística y socialización de cultura y arte. El museo se sitúa en el entorno rural de la localidad de Alzuza, a 9 kilómetros de Pamplona, y acoge una de las colecciones monográficas más extensas del arte contemporáneo.



↑ El Museo Oteiza es obra del arquitecto Francisco Javier Sáenz de Oiza.





Museo Universidad de Navarra

El Museo Universidad de Navarra (MUN), inaugurado en 2015, es un lugar de encuentro con el arte contemporáneo y la creación artística. Acoge obras de Oteiza, Kandinsky, Picasso, Tàpies o Rothko. Posee además el legado fotográfico de José Ortiz-Echagüe y es uno de los centros relacionados con la fotografía más importantes de España. El edificio, obra del arquitecto Rafael Moneo, dispone de 12.000 m² de superficie en tres plantas.

Al salir, siguiendo el curso del río Sadar, podemos caminar por el parque fluvial, recorrer el precioso campus de la Universidad de Navarra y llegar hasta el campus de Universidad Pública de Navarra. Ambos están conectados por vías peatonales y ciclables.



↑↑ El MUN ofrece exposiciones permanentes y temporales.

↑ El edificio cuenta también con un auditorio con capacidad para 700 personas.





Museo de Navarra

El Museo de Navarra fue fundado en 1956. aunque después se sometió a una profunda remodelación y fue reinaugurado en 1990. La portada plateresca es original del edificio, construido en el siglo XVI, al igual que el interior de la capilla, hoy desacralizada y empleada para exposiciones temporales. Dispone de 7.700 m² que se reparten en cuatro plantas y un sótano. Su colección es ecléctica y permite recorrer la historia y la cultura de Navarra a lo largo de los siglos. Alberga, por ejemplo, el mosaico romano del Triunfo de Baco del siglo I d.C, capiteles románicos de la antigua catedral de Pamplona, la arqueta mozárabe del monasterio de Leyre o un retrato del Marqués de San Adrián, de Francisco de Goya, entre otras joyas. También se exhiben, más recientemente y de forma permanente, la 'Mano de Irulegi' y el 'Hombre de Loizu', probables vestigios de asentamientos vascónicos, que pueden visitarse en la sala de Prehistoria.



↑ Mano de Irulegi, pieza arqueológica del siglo I a.C.

25

↑ Retrato del marqués de San Adrián, de Goya.

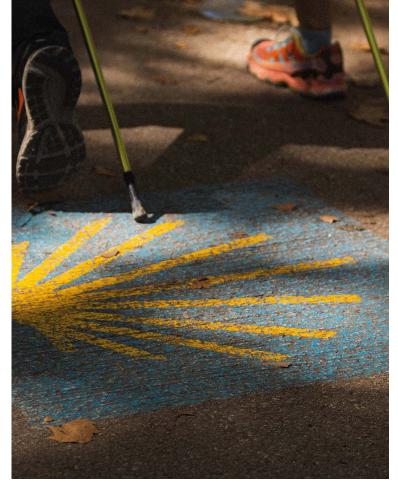
Día 4 / Por el Camino de Santiago

Los reyes de Navarra contribuyeron de forma decisiva a la consolidación del Camino de Santiago. El rey Sancho III el Mayor (1004-1035) recondujo la vía de peregrinación hacia la llanura de La Rioja. Tanto él como sus sucesores promovieron el camino introduciendo las primeras medidas de protección de peregrinos y fomentaron la fundación de hospitales y monasterios.

En el siglo XII **Aymeric Picaud** redactó la que se considera como la primera guía del Camino de Santiago. En ella se detalla la ruta con gran precisión: es el llamado **Codex Calixtinus**. Picaud habla, no con mucho cariño, de su paso por este territorio.

Tras una época de apogeo, en el siglo XVI los caminos se volvieron inseguros. La peste negra y las guerras de religión asolaron Europa, trayendo a su vez estas últimas el protestantismo. No obstante, el Camino volvió a resurgir en el siglo XX, especialmente a partir de la década de los setenta. La creación de asociaciones de amigos del

asociaciones de amigos del camino, así como su declaración como Primer Itinerario Cultural Europeo (1987) y Patrimonio de la Humanidad (1993), supusieron su impulso final.





Hoy, se puede seguir fácilmente su trazado original a su paso por la ciudad. El Camino de Santiago francés llega a Pamplona siguiendo el **río Arga**. Atraviesa el **Puente de la Magdalena**, de origen románico. A los pies de la imponente

muralla del siglo XVI, el Camino entra a la ciudad a través del Portal de Francia, con su estructura original de tres puertas y puente levadizo. Atravesando la calle del Carmen, antigua Rúa de los Peregrinos, apenas hay que desviarse unos pasos para llegar

a la Catedral de Santa María la Real, donde destaca su claustro, obra cumbre del gótico europeo. Retomando la calle Mercaderes, sigue hasta la Plaza Consistorial. La vía de peregrinación continúa por la calle Mayor, donde se encuentra la iglesia de San Saturnino —con su capilla de la Virgen del Camino—. En esta misma calle se encuentra Ultreia, el Centro de Interpretación del Camino de Santiago, un espacio completamente accesible donde se puede vivir la magia del Camino de forma sensorial. El Camino de Santiago abandona el Casco Antiguo atravesando los Jardines de la Taconera, el más

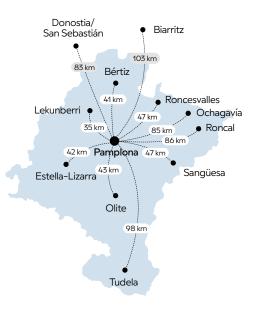
antiguo de la ciudad, y prosigue a través de la Vuelta del Castillo. Los jardines del campus de la Universidad de Navarra despiden a quienes prosiguen la ruta.

El Camino de Santiago es, sobre todo, una experiencia única, y desde Pamplona, a un radio de una hora de distancia, se pueden visitar lugares emblemáticos en cualquiera de los cinco caminos jacobeos que atraviesan Navarra. Por ejemplo, hacia el norte, San Juan de Pie de Puerto, en Francia, y Orreaga-Roncesvalles. Al sur, Santa María de Eunate, Puente la Reina, Estella-Lizarra o Viana, entre otros.

Día 5 / Salidas desde Pamplona

La localización de Pamplona en el centro de Navarra y su buena comunicación por carretera hacen que la ciudad sea un buen punto de partida para excursiones de un día dentro de Navarra, a la costa cantábrica o, incluso a La Rioja y hasta Zaragoza. Para quienes se animen a explorar los alrededores, recomendamos estas siete opciones:

- 1 Baztan-Bidasoa: Valle de Baztan, Señorío de Bértiz, Zugarramurdi y Lesaka.
- ② **Pirineo:** Selva del Irati y los valles de Roncal, Salazar y Aezkoa.
- (3) **Prepirineo:** Foces de Lumbier y Arbayún, Monasterio de Leyre, Castillo de Javier y Sangüesa.
- Plazaola, Ultzama y Sakana: Lekunberri, Via verde del Plazaola, Aralar y las cuevas de Mendukilo.
- **S Zona media:** Olite, Ujué, Artajona y numerosas Bodegas.
- 6 Ribera: Bardenas Reales, Tudela y Fitero.
- 7 Tierra Estella: Estella-Lizarra, Puente la Reina y el nacedero del Urederra.



Localidades con oficina de Turismo.

















Imprescindibles https://www.visitnavarra.es/es/ home

Una ciudad verde de verdad



Pamplona es una ciudad privilegiada por sus numerosas hectáreas de parques y jardines, que hacen de ella una ciudad verde. Cuenta también con interesantes ejemplares de árboles singulares que jalonan sus parques y sus calles. Sus 60.000 árboles y 300 hectáreas de zonas verdes suponen el 15% de la superficie de la ciudad. Sin duda, todo esto contribuye a una mejor calidad de vida, así como al fomento de actividades deportivas, de ocio y relacionadas con el conocimiento del medio ambiente.

La Media Luna

El parque de la **Media Luna** se sitúa junto a la avenida de la Baja Navarra. Donde antaño hubo eras y campos, hoy encontramos un bonito parque con forma de luna menguante, enlace natural entre el centro histórico y el Segundo Ensanche.

↑ En el parque de la Taconera se encuentra el monumento en honor al tenor Julián Gayarre.

Desde el mirador, se puede disfrutar de una estupenda panorámica de la ciudad y de los meandros que dibuja el río Arga, en cuyas orillas se ubica el Parque Fluvial de la Comarca, de más de 50 kilómetros.

La estatua del rey Sancho III el Mayor nos da la bienvenida. Destacan sus paseos con gran arbolado, su estanque central enmarcado por una arcada y su café. Entre las especies arbóreas del parque, destacan las secuoyas gigantes, junto a castaños de Indias, cedros del Atlas y del Himalaya, sóforas lloronas, arces y abetos. Próximo al café, se encuentra el monumento a Pablo Sarasate. Nos despide el Fortín de San Bartolomé, que desde el siglo XVIII ha sido defensa destacada de la ciudad hacia el este.

La Taconera

Los Jardines de la Taconera, los más antiguos de Pamplona, son un vergel de estilo francés en el centro de la ciudad. Diseñados en 1830, siguen conservando un aire romántico. Con la construcción del recinto amurallado, allí se ubicó el baluarte de la Taconera, que terminó por integrarse en el jardín del siglo XIX. Destacan entre sus árboles esbeltas hayas, frondosos magnolios y un ginkgo biloba. Acompañando el paseo, encontramos laureles, acebos y una secuoya de 40 metros de altura. Uno de los árboles más llamativos es la sófora japónica, que se



↑ Mirador del parque de la Media Luna.



↑ Camino interior de la Taconera.

→ Escultura de Mari Blanca situada en la Taconera.



UNA CIUDAD VERDE DE VERDAD

encuentra junto al coqueto café Vienés, antiguo quiosco de alquiler de bicicletas. Llamará la atención de paseantes el pequeño zoo abierto que acogen los fosos del antiguo baluarte. En este espacio conviven patos, cisnes, ciervos, pavos reales y conejos. El jardín es también un pequeño museo al aire libre: destacan el monumento a Julián Gayarre, importante tenor roncalés, y el de la Beneficencia, más conocido como 'la Mari Blanca', entre otros. Junto a la Taconera, el Parque de Antoniutti está dedicado a la práctica del patinaje. Cuenta con una pista de velocidad y un 'skate park'.



La Ciudadela es un espacio que combina zonas verdes, murallas y cultura. En cuanto a especies arbóreas, llama la atención la falsa acacia ubicada en su interior, de gran tamaño y belleza. En el recinto se cuentan también otras especies como sauces llorones. Los cuatro edificios supervivientes de la antigua fortaleza acogen regularmente exposiciones.

Ya en el exterior de la fortaleza, resulta agradable el paseo tanto por la parte de los fosos como por la parte de la Vuelta del Castillo. Este paseo permite disfrutar de la construcción militar renacentista en todo su esplendor: revellines, contraguardias, caminos cubiertos, puentes levadizos, troneras y baluartes. En estos caminos se pueden encontrar arces, cipreses, hayas, abetos, pinos, fresnos, olmos y



↑ Vista de la Vuelta del Castillo.



↑ Parque de Yamaguchi.

cedros, entre otros. Entre la arboleda, tienen cobijo aves como el autillo europeo, que es un pequeño búho, y el nóctulo mediano o murciélago, que cuenta con cajas-nido a lo largo del parque.

El parque de Yamaguchi y el Jardín de la Galaxia

Este típico jardín japonés es un homenaje a las cuatro estaciones, y cuenta con 400 árboles y más de 600 plantas, como cerezos de flor, ginkgo biloba, arces, robles, secuoyas y acebos. En este parque se alza el Planetario de Pamplona, para la divulgación científica y astronómica.

El **Jardín de la Galaxia**, ejemplo único en Europa, recrea a escala la Vía Láctea. Sus



↑ El río Arga es lugar de práctica habitual de piragüismo.

más de 500 arbustos simbolizan millones de estrellas, nebulosas, nubes de gas e incluso un agujero negro supermasivo central.

Parque Fluvial de la Comarca

El Parque Fluvial de la Comarca, en las orillas de los ríos Arga, Ultzama, Elorz y Sadar, es un corredor verde con más de 50 kilómetros que se extiende de noreste a suroeste, desde Sorauren e Irotz hasta Ibero. A su paso por Pamplona, el Arga suma a la extensión del parque 17 kilómetros más de recorrido pertenecientes a su término municipal. Este parque conecta Pamplona con otras rutas ciclistas como las Eurovelo 1 y 3, así como la vía verde del Plazaola. El Parque Fluvial preserva

los ecosistemas fluviales y ofrece un itinerario a través del patrimonio arquitectónico e industrial vinculado a los ríos comarcales. Además de servir de refugio para la vida natural, es un espacio accesible para peatones y ciclistas, destinado al ocio, el deporte y a eventos de carácter social.

A orillas del río Arga, al norte de las murallas, la sinuosidad del río nos llevará por un recorrido de puentes medievales hasta el **Batán de Villava**, que incluye una exposición permanente sobre el propio Parque Fluvial y la réplica de la maquinaria que funcionaba en su día, y el **Molino de San Andrés**, un antiguo molino harinero del siglo XVI ha sido rehabilitado como espacio para actividades culturales.

Para comer, productos de aquí

Navarra y su capital, Pamplona, son sinónimos de buena mesa y buena materia prima. No puedes perderte los espárragos, el hongo beltza, los pimientos del piquillo, las alcachofas, las alubias pochas, el queso, la chistorra, el relleno, el cordero ni el vino navarro. En la sobremesa, no ha de faltar nunca el pacharán.



Para picar

Pinchos Las barras de los bares son un amplio escaparate de la tradición y la vanguardia gastronómicas locales. Es una buena ocasión para degustar la famosa chistorra, los hongos o el ajoarriero de un par de bocados.

Fritos Se suelen tomar como aperitivo o bien como entrantes de una comida. Con cobertura crujiente, están rellenos de bechamel y un ingrediente principal. Hay muchísimas variantes: jamón y queso, pimiento, hongo, huevo, tigres (mejillón)...

Primeros platos

Alcachofas La variedad autóctona es la 'Blanca de Navarra', que puede servirse cocida, frita o como ingrediente principal de la menestra de verduras.

Cardo y borraja Deliciosas verduras de origen silvestre. Ambas muy características de la zona.

Cogollos de Tudela Cultivados durante todo el año, son lechugas tiernas y crujientes. Suelen presentarse acompañados de anchoas.

Espárragos Con denominación de origen específica, su recolección manual es en primavera. Un auténtico manjar.

Pimientos del piquillo Con un sabor inconfundible, se conocen como el "oro rojo" de la huerta navarra. Se recolectan en otoño y tienen denominación de origen propia. Como entrante, se consumen aliñados con aceite y ajo. También pueden ser servidos como segundo plato, rellenos de carne o pescado.

Menestra de verduras Es el plato estrella de la huerta navarra, un refinado guiso de verduras.

Pochas Son alubias recolectadas en verano, antes de su maduración, de sabor y suavidad inconfundibles.









36

Plato principal

Cordero al chilindrón Estofado de cordero y verduras con un delicioso aroma a pimiento choricero.

Gorrín asado Se trata de un cochinillo asado en horno de leña.

Relleno Es una especie de morcilla blanca que, en lugar de sangre, se compone de arroz cocido, huevo y azafrán.

Ajoarriero Receta tradicional de bacalao desmigado guisado con pimiento rojo y verde, tomate, cebolla y patata.

Trucha a la navarra Frita y con jamón.





Postres

Queso Roncal e Idiazabal El Idiazabal está hecho con leche de oveja latxa, raza pirenaica de cabeza negra. Su sabor es intenso y un poco picante. Al igual que el Idiazabal, el Roncal es picante, aunque su textura es más bien mantecosa.

Cuajada Elaborada con leche de oveja y cuajo, su sabor es muy particular ya que se prepara introduciendo una piedra caliente que le da cierto gusto ahumado.

Goxua Postre elaborado con nata, bizcocho y crema pastelera que puede ser servido en forma de tarta o en cuencos de manera individual.

Pantxineta Pastel de hojaldre relleno de crema pastelera y cubierto con almendras troceadas.

Torta de Txantxigorri Relacionadas con la matanza del cerdo, son tortas elaboradas con chicharrones, manteca y canela que suelen tomarse templadas.



Bebidas y licores

Vino Navarra cuenta con su propia denominación de origen para vinos. Nuestra comunidad tiene una situación excepcional para la elaboración de caldos, ya que en ella confluyen los climas continental, atlántico y mediterráneo. Es conocido el rosado de Navarra pero el abanico es muy amplio, con tintos jóvenes, crianza y reserva; blancos y moscateles, con un toque dulce.

Pacharán Licor tradicional navarro elaborado con endrinas autóctonas y anís. El digestivo perfecto.

Sidra Bebida de baja graduación alcohólica realizada con zumo de manzana, muy popular en el norte de Navarra.

De compras

En el Casco Antiguo y en el Segundo Ensanche es donde encontramos más comercios familiares, algunos con gran tradición, que siguen pasando de generación en generación y atendiendo con esmero a sus clientes. Más de cien comercios centenarios mantienen su actividad en las calles de la ciudad.

En la Cuesta de Santo Domingo encontramos el Mercado del mismo nombre, el más antiguo de la ciudad. Tanto en este como en el del Segundo Ensanche podemos encontrar una gran variedad de productos frescos cultivados en las huertas de la Magdalena, a orillas del río Arga, así como un gran número de puestos de producto local y Denominación de Origen. La lista de mercados se completa con el situado en el barrio de Ermitagaña.

Artesanía y recuerdos turísticos

Gigantes y pañuelico Las compras estrella de las tiendas de recuerdos de Pamplona son las pequeñas figuras de los Gigantes de la comparsa y el 'pañuelico' de San Fermín.

Madera Destacan objetos diversos elaborados en madera como moldes para el queso, cuencos, cucharones y el famoso 'kaiku' utilizado para recoger leche y preparar la cuajada.



Botas de vino Elaboradas con piel de cabra curtida, son una de las piezas más características de la artesanía navarra.

Textil Es fácil encontrar prendas de indumentaria tradicional, pero también diseños de prendas textiles artesanales de estilo actual.

Artesanía Numerosas personas dedicadas a la artesanía en cuero, vidrio, papel, piedra o cerámica cuentan con talleres o puntos de venta en los mercadillos que se organizan en la ciudad.



↑ Arriba, mercadillo ecológico en la plaza del Castillo. Sobre estas líneas, interior del mercado de Santo Domingo, en el Casco Antiguo.

Productos típicos de alimentación

Déjate asesorar en los mercados municipales y tiendas de alimentación 'delicatessen' repartidas por la ciudad.

Verduras y legumbres Frescas, al vacío o en conserva. ¡Llévate la huerta a casa!

Lácteos Quesos de Roncal e Idiazabal, así como la cuajada.

Carnes y embutidos Carnes de crianza y de caza, ternera, cordero, jabalí y ciervo. Chistorra, chorizo de Pamplona, morcilla y relleno.

Bebidas y licores Vinos D.O. Navarra, sidra, pacharán.

Dulces Caramelos de café con leche, pastas de té artesanas, tortas de txantxigorri, pantxineta, almendras garrapiñadas, goxua y garroticos.

Reyno Gourmet busca la etiqueta que identifica esta certificación de calidad de productos alimenticios de Navarra para los paladares más exigentes.



Información práctica

Cómo llegar

En coche

Pamplona se encuentra a una hora en coche de San Sebastián, Vitoria y Logroño. El trayecto desde las dos primeras puede hacerse a través de la autopista AP15. Desde Logroño se llega a través de la Autovía del Camino A-12. A unas dos horas están Bilbao y Zaragoza. Madrid queda a unas 3 horas y media, por Soria. Barcelona, a unas 5 horas.

El acceso al Casco Antiguo está restringido mediante una delimitación de Zona de Bajas Emisiones, consulta previamente la normativa de acceso.

En autobús

La **terminal de autobuses** está ubicada en el centro de la ciudad, junto a la Ciudadela. Servicio de consigna automática en horario de 6:30 a 23:00. Paradas de taxi en superficie y en el interior.

En tren

La estación de tren se ubica a 30 minutos a pie del centro histórico. Accesible para personas con movilidad reducida. No cuenta con consigna. Conectada con el centro a través de la línea 9 de bus y la línea 7 une la estación con la zona hospitalaria. Cuenta con parada de taxi.

En avión

El aeropuerto está ubicado en Noáin, a 7 kilómetros del centro. No dispone de consigna. Existe un servicio de taxi con un precio especial que conecta el aeropuerto con el Centro de la Ciudad https://www.mcp.es/transporte/servicio-de-ta-xi-al-aeropuerto-de-pamplona

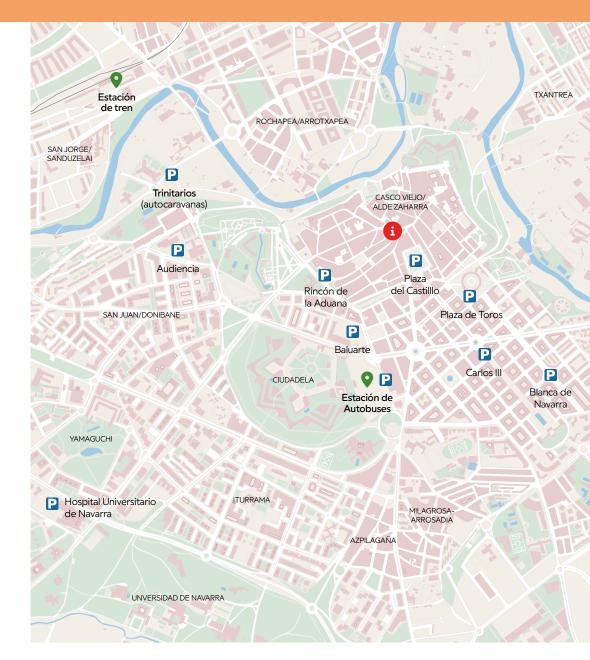
Dónde aparcar

Aparcamientos disuasorios

Existen numerosos aparcamientos disuasorios por los barrios aledaños al Casco Antiguo: Mendebaldea, Arrosadía, San Jorge, Milagrosa-Mochuelo, Milagrosa-Blas de la Serna, Milagrosa-Río Ultzama, Trinitarios 1 y 2 (autobús urbano gratuito incluido), Rochapea-Capuchinos... Las primeras 24 horas en estos aparcamientos son gratuitas.

Aparcamientos subterráneos

Además, la ciudad cuenta con varios aparcamientos subterráneos de pago en rotación: Plaza del Castillo, Carlos III, Plaza de Toros, Rincón de la Aduana, Audiencia, Baluarte, Blanca de Navarra, Hospital Universitario de Navarra...



INFORMACIÓN PRÁCTICA

En la calle

Existen diferentes zonas de estacionamiento regulado, algunas están divididas por colores. La zona blanca es gratuita, la verde es sólo para residentes con tarjeta y los demás colores tienen estas características:

- Zona Azul: durante el horario establecido es necesario realizar un pago utilizando los parquímetros o la app Telpark. El tiempo máximo de estacionamiento es de dos horas.
- Zona Naranja: durante el horario establecido es necesario realizar un pago utilizando los parquímetros o la app Telpark. A diferencia de la zona azul, el pago podrá realizarse para un tiempo máximo de 24 horas.
- Zona Roja: durante el horario establecido es necesario realizar un pago utilizando los parquímetros o la app Telpark. Fuera del horario establecido, está prohibido el estacionamiento para no residentes.
- Zona Verde: exclusivamente para personas residentes. Dentro de las zonas de estacionamiento restringido a residentes podrán establecerse zonas azules y rojas. Fuera de los horarios de regulación, en estas zonas únicamente podrán estacionar los residentes.
- Otros: por favor, presta atención a las señales en zonas especiales, como la estación de tren o la zona de hospitales.

Durante las fiestas de San Fermín, se amplían los horarios y cambia el funcionamiento.

Autocaravanas

Se permite el estacionamiento, pero no la acampada. En el Área de Trinitarios, la estancia máxima autorizada es de 48 horas. Videovigilada 24 horas.

Cerca de Pamplona se encuentran otras opciones de aparcamiento de caravanas conectadas con el centro mediante autobuses urbanos en Berriozar, Ansoáin y Sarriguren.

Cómo moverse por la ciudad

A pie

Pamplona es una ciudad para caminar, debido a su tamaño. Jalonada de parques, hacen que pasear sea todo un lujo. Los barrios que se encuentran en zonas más bajas, cuentan con ascensores públicos que facilitan el acceso a la parte alta.

En bicicleta

Si bien el Casco Antiguo es perfectamente visitable a pie, en Pamplona, cada vez hay más kilómetros de carril bici y numerosos aparcamientos para aquellas personas que quieran salir del centro utilizando un medio de transporte sostenible.

Para alquilar bicicletas puedes utilizar el servicio de préstamos de bicicletas eléctricas del Ayuntamiento de Pamplona RIDE ON https://rideonpamplona.com/



En autobús

Las villavesas son los autobuses urbanos de Pamplona, que cuenta con una amplia red de líneas de transporte urbano comarcal. Se pueden consultar las líneas de transporte en www.infotuc.es y en la aplicación Tu Villavesa. Se puede pagar el billete directamente al conductor o conductora, en efectivo o con tarjeta o comprar un bonobús en los estancos.

En taxi

Existen varias paradas de taxi, aunque las paradas más próximas al centro histórico son las ubicadas junto al Teatro Gayarre (calle Duque de Ahumada) y el hotel Tres Reyes (calle Navas de Tolosa).

Teletaxi San Fermín 948 23 23 00 y 948 35 13 35. **App Pidetaxi.**



Diccionario práctico pamplonica

Agur: Adiós en euskera

Aupa/Epa: Palabra comodín que se usa para saludar, para dar ánimos, para despedirse...

Barracas: Así llamamos al recinto ferial.

Chirriarse: Mojarse por completo involuntariamente. Ej.: Vengo chirriada por la lluvia.

Eskerrik asko: Gracias en euskera Frito: Fritura de bechamel con variados ingredientes (pimiento, huevo, jamón y queso...) que se toma como aperitivo o para picar algo. Garrotico: Pequeño dulce típico

de hojaldre y chocolate. También se utiliza garrote para referirse a las napolitanas.

Kiliki: Componentes de la Comparsa de Gigantes y Cabezudos, algo más pequeños que los cabezudos y que persiguen al público infantil para pegarles con una verga de espuma. Potear: Ir de un bar a otro tomando vasos o potes de vino.

Pues: Es la palabra comodín por excelencia. Se usa al principio, al final o en medio de cualquier frase. Ej.: Pues

Txupinazo: Lanzamiento de un cohete que marca el inicio de una fiesta.

Villavesa: Nombre que se emplea para los autobuses del transporte urbano comarcal.

Zurito: Vaso pequeño de cerveza de entre 100 y 150 mililitros.

Oficina de turismo de Pamplona

C/San Saturnino, 2 31001, Pamplona T+34948420700 oficinaturismo@pamplona.es

Espacio SanfermIN! Espazioa

Cuesta Santo Domingo, s/n 31001, Pamplona T +34 948 420 706 espaciosanfermin@pamplona.es

visitpamplonairuña.com









